

Hoy, el Descenso Internacional del Sella

Asturias, deportivamente hablando, se deja sentir en el ambiente internacional. La Vuelta Ciclista, primero; el Circuito Motorista de San Lorenzo, después. Ahora hoy, el Descenso del Sella.

¡Casi nada!

Remeros de Zaragoza, Galicia; de Zamora, Valladolid; de Asturias—Ribadesella, Arriondas, Llanés, Villaviciosa, Oviedo, Gijón...—; remeros cubanos, ingleses, franceses, belgas, italianos y portugueses rivalizarán en la ma-

ñana de hoy como buenos deportistas, ansiosos de la victoria y ansiosos de cumplir los postulados que exige el deporte cuando éste es practicado por hombres jóvenes y sanos.

Y como dicen los remeros maños... Aquí, en el Descenso del Sella, lo de menos es el triunfo de éste o aquél piragüista. Lo que interesa es engrandecer la fiesta, sumarse a ella con entusiasmo y buscar en ella un día de expansión para el espíritu.

El Descenso del Sella viene acaparando desde hace unas fechas la atención de todos. Es lógico. Y lo es por la sencilla razón de que una prueba deportiva de esta envergadura no se ve todos los días ni tan siquiera muchas veces en el año.

El Descenso es un espectáculo viejo ya en nuestro ambiente. Pero no caduco. La vejez no significa aquí "ir a menos", sino todo lo contrario. Significa una superación continua y brillante en la consecución de los afanes que anidan en los corazones de esos entusiastas "mach-makers" de esta importante manifestación del deporte.

Por eso, el Descenso es cada año más bonito. Más impresionante. De ahí que cada año apasionen más y tenga más adeptos.

Prueba de todas estas afirmaciones nuestras de hoy, son, por ejemplo, las conversaciones que ayer se sostenían en Oviedo:

—¿Vas al Descenso?

—Sí. El Descenso es la primera fiesta de Asturias—deportiva y no deportiva—y todos los asturianos estamos obligados a cooperar con sus organizadores en la mejor brillantez de la misma.

Y esto no lo dice ni uno ni dos lo dicen miles y miles de personas. De ambos sexos. De todas las edades. El ambiente del Descenso "cala" hondo en los espíritus y se deja sentir en todas partes con una fuerza inigualable.

—¡Vamos al Descenso!, será el grito de hoy en toda Asturias.

Pues bien: ¡vayamos todos al Descenso y que al regreso sigamos tan optimistas como en los momentos de la partida. Pese al cansancio y pese a todo.—AKILO.



...lla de la meta de salida